Descargado el: 7-11-2026 ISSN 1727-897X

CARTA AL DIRECTOR

Valores éticos y estéticos en la formación de los estudiantes de las ciencias médicas

Ethical and aesthetic values in training medical Silences students

Reina Ysabel Hernández Cedeño[1]

[1] Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cuba, CP: 55100

Cómo citar este artículo:
Hernández-Cedeño R. Valores éticos y estéticos en la formación de los estudiantes de las ciencias médicas. **Medisur** [revista en Internet]. 2019 [citado 2026 Nov 7]; 17(2):[aprox. 2 p.]. Disponible en: https://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/4235

Aprobado: 2019-02-13 11:26:04

Correspondencia: Reina Ysabel Hernández Cedeño. Universidad de Ciencias Médicas. Cienfuegos. fh7006@ucm.cfg.sld.cu

Sr. Editor:

A lo largo de la historia de la humanidad, los profesionales de la salud no solo se han caracterizado por sus conocimientos técnicos y científicos, sino que, además, han sido personas portadoras de una amplia cultura artística y de valores éticos y estéticos.

La formación de profesionales de la salud en Cuba, desde el mismo triunfo de la Revolución, ha estado diseñada desde ese principio, con lo cual se ha logrado que nuestros galenos y técnicos de la salud se distingan en todo el mundo por sus convicciones revolucionarias, humanas e internacionalistas.

El médico cubano es un profesional que, desde la modestia y la humildad, ha mostrado ser culto, cortés, comunicativo, discreto, pulcro y elegante;[1] valores éticos – estéticos que en los tiempos modernos imponen una mirada diferente en los modos de decir, hacer, exigir y controlar en la formación integral de los futuros profesionales de la salud en Cuba y en Cienfuegos en particular. Se trata de fomentar y consolidar una conciencia estética, formada por un conjunto de sentimientos, estados de ánimos, puntos de vista, y teorías en que se refleja la actitud estética de los hombres con respecto a la naturaleza y a sí mismos.[2]

El programa de formación de profesionales de la salud en la Cuba actual, sigue considerando la unidad de lo instructivo y lo formativo, pero no siempre se tiene en cuenta que vivimos en un contexto distinto. Nuestros jóvenes se comunican con códigos diferentes a los que en la práctica utilizamos con ellos. Las tecnologías modernas, al alcance ya de muchos, han logrado despertar el interés y la atención de las nuevas generaciones. Desde estos medios: celulares, tabletas y otros, nuestros jóvenes adolescentes día a día no solo pueden satisfacer sus necesidades de conocimiento; sino que además, están a cada momento y sin criterio de selección, bajo la influencia negativa de materiales audiovisuales producto de la globalización cultural neoliberal.

La influencia de patrones culturales foráneos en las nuevas generaciones y en la sociedad toda, no solo queda en el plano de un cambio de concepto de lo que es agradable a nuestros ojos y a nuestra vista: dígase lo que escuchamos, decimos y cómo nos vestimos y proyectamos; sino que ya alcanza a los modos de actuación y las relaciones en la familia, los centros de estudios, centros laborales y espacios públicos. Videos clip musicales, *realities show*, y otros productos audiovisuales de la industria cultural, insisten en mostrarnos como ideal una vida llena de lujos y lujurias, con la intención de que se crea que todos podemos alcanzarla de una manera fácil, y además de que es la forma de vida más edificante, lo cual influye directamente en nuestra conciencia estética.

Los cambios políticos económicos que se han implementado en Cuba en los últimos años, ante la necesidad de defender nuestros principios socialistas en coexistencia con la influencia de un mundo neoliberal y de un bloqueo económico, político y financiero de los EEUU a nuestro país, han repercutido también en la política de continuidad de estudio e ingreso a la educación superior y por ende a las ciencias médicas. Elemento que ha permitido que nuestros jóvenes ingresen a la formación de galenos y técnicos, no siempre con una sólida formación vocacional y profesional hacia las ciencias médicas. Varias son hoy las razones y motivaciones inequívocas por los que un egresado de noveno y/o duodécimo grado accede a la formación de profesionales,[2] y a esto no escapa tampoco los que acceden a las profesiones de la salud: desde satisfacer o continuar la tradición de la familia, hasta para obtener una profesión que les permita en breve tiempo, salir al exterior y satisfacer necesidades materiales. Motivaciones que se aprecian en conceptos, teorías e ideales estéticos errados de un grupo de estudiantes que ingresan a la formación, y que se materializan en su proyección sociocultural.

Los tiempos modernos solicitan de mayor unidad y coherencia en las influencias educativas, de un cambio en los modos, maneras de hacer e influir en las nuevas generaciones, que se debe hacer desde un lenguaje claro, sencillo, muy cerca de su sonoridad y expresividad, comprendiendo su punto de vista, proponiendo sin imponer; desde la cuerda floja que implica comunicarnos con estas generaciones defendiendo los valores éticos – estéticos; desde lo moderno, sin caer en lo vulgar y chabacano, que significa también ceder, negociar ideas jóvenes y revolucionarias, despojados de toda etiqueta y prejuicio, sin traicionar nuestros principios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Estévez PR. Los colores del arcoíris. La Habana:

Editorial Pueblo y Educación; 2008. p. 42.

2. Peramo Cabrera H, Rodríguez García R, Martín Rodríguez M. Temas de Estética. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1992. p. 22.